

Marlena, Mia y las Maestras de la Fuerza

Un cuento de **Alma Wulfmeyer Bellón-Luján**



Hola, me llamo Marlena.

Tengo 13 años y vivo en un pueblecito llamado Mon.

Tengo dos hermanos: mi hermano pequeño Max y mi gemela Mia.

Mia y yo somos como una sola persona, aunque somos dos.

A nuestros padres, Maria y Michael, les cuesta diferenciarnos.

Tenemos muchos amigos: Lara, Luis, Basti (Sebastian); y por supuesto nuestra mejor amiga: ¡Lea!

Somos de verdad grandes amigos, nos llamamos "¡El mágico 7 #!"

¡Tenemos un club! Pero no un club de detectives ordinario. ¡No, no!
¡Somos diferentes!

¡¡¡Por completo!!!

Nuestro club es especial. ¡Porque nuestro club es mágico!

Es secreto, porque tenemos **Poderes Mágicos**. ¡Pero, shhh! Nadie debe saberlo, sólo tú lo sabes, ¡así que no nos delates!



Pues verás, todo empezó... Mmm. ¡Ah, sí!

En un tres de mayo (es mi cumpleaños) cuando cumplí diez, me desperté por la mañana y desperté a mi hermana que estaba acostada a mi lado.

¡No podía aguantar más!



Mia gruñó y bostezó.

"(Hoooa) Marlena, ¿por qué me despiertas? ¡Son sólo las siete, y es fin de semana! "

Grité: "¡¿Lo has olvidado?! ¡Ya tenemos diez años!"

Me sorprendió mucho que se hubiera olvidado.

"¡No puedes olvidar un décimo cumpleaños!", dije riéndome.

Mia se sentó de golpe: "¿Qué? ¿Diez años? ¿Hoy? ¿Nuestro cumpleaños?", gritó sorprendida. "¡Cómo pude olvidar eso!"

¡Ahora Mia estaba de verdad despierta! Por si acaso, le dije de nuevo: "¡Sí, hoy!"

¡Y entonces Mia se emocionó tanto como yo!

Nos reímos y hablamos sobre lo que podíamos hacer:

Subir a la mega montaña rusa XL (¡Genial!), por fin se nos permitiría hacer una fiesta nocturna (¡guay!). Y lo que no sabíamos es que éramos las elegidas. Con diez años obteníamos poderes mágicos.

Media hora más tarde no podíamos aguantar más. Teníamos que despertar a mamá y a papá, estábamos demasiado nerviosas para aguantar una hora más.

Al entrar en la habitación de nuestros padres, nos sorprendió encontrar las camas vacías.

Fuimos a la sala de estar y les encontramos sentados en el sofá. Corrieron hacia nosotras y nos abrazaron.

Dijeron: "Feliz cumpleaños, chicas grandes!" "Gracias", respondimos, radiantes como soles recién nacidos.

Cuando nuestro hermano pequeño (Max) entró medio dormido en la sala de estar no sabía por qué estábamos tan felices: "¡Haaaaaa! ¿Qué pasa aquí?", preguntó pasmado.

"¡Tú también!", grité irritada, pero él me miró confundido.

"¡Hoy es nuestro cumpleaños!"

"Oh, qué bueno", dijo aburrido y se sentó a la mesa.

Unas horas más tarde llegaron nuestros amigos. Les dijimos como sería la fiesta, lo que haríamos y lo que teníamos pensado hacer.

¡Era tan maravilloso! Primero estuvimos en el parque de tirolinas. Luego, cuando se hizo tarde, nos trajeron de regreso a casa y vimos una película. Fue muy emocionante. Cuando terminó, tuvimos que ir a la cama. Todos estábamos muy cansados, pero felices por el día pasado.

Cuando estábamos todos en la cama, reímos y hablamos de muchas cosas diferentes: sobre la escuela, sobre la pubertad, qué queríamos ser de mayores, por qué y cuándo, y a qué edad nos queríamos ir de casa. Era tan genial, que no queríamos dormirnos. Pero nos acabamos durmiendo.



Al abrir los ojos ya había luz, miré el reloj y pensé en ayer: ¡¡¡Fue taaaaaaaan bonito!!! Y ahora teníamos diez años y un día de edad.

De repente escuché una voz detrás de mí, "¡Oh! ¡¿Ya estás despierta ?!

Me giré y allí estaba Basti, erguido y sonriendo.

Siempre que veo su sonrisa me pongo roja y me arde la cara. No sé por qué, pero es desesperante porque todos gritan "¡pareja de enamorados, besaos!", aunque me encantaría recibir un beso de Basti. ¡¡¡Pero, por favor, no se lo digas a mis amigos y desde luego no a Basti!!!

¡Socorro, eso sería bochornoso!

Bueno, sea como sea, me sonrojé y tartamudeé:

"Oh. Sí, buenos días, no me había dado cuenta de que estabas".

"No importa, acabo de darme cuenta yo también", volvió a sonreír.

Se me puso la piel de gallina. ¿Cómo podría alguien estar tan guapo con su cabello castaño despeinado, ese hueco entre los dientes y esos maravillosos ojos marrón chocolate?

¡¡¡Socorro!!! Creo que estoy enamorada, Marlena Morgenrot de Mon.

Cuando todos se despertaron más tarde, mientras estábamos en el baño para asearnos y cepillarnos los dientes, pensé de nuevo que nosotros (Mia y yo) ahora teníamos diez años y un día de edad (¡genial de verdad!). En las horas siguientes nos divertimos mucho. Cuando recogieron a Lara, Luis, Basti & Lea, nos despedimos de ellos. Al dirigirnos a nuestra habitación no nos imaginábamos lo que nos esperaba... * * *

Había dos formas, bueno realmente no se les puede llamar formas, quizá “criaturas”.



¡Eso encaja mejor!

"¡¡¡Aaaaahhhh!!!" gritamos al mismo tiempo. Las "criaturas" se taparon los oídos y gritaron: "¡Ay! ¡No tan alto!, ¡que nos vais a delatar! "Mi hermana y yo nos quedamos rígidas, de pie en la puerta y sin movernos ni un milímetro.

Los "seres" nos explicaron por qué estaban aquí, lo que eran y lo que hacían.

Cuando terminaron, nos miramos con la boca abierta.

Los seres (ahora lo sabíamos) se llamaban Angel y Luzie, y dijeron: "¿Estáis listas para los poderes mágicos?"

Mia y yo todavía estábamos confundidas. "Yo, yo, yo no sé" tartamudeó Mia, y yo sólo murmuré: "No entiendo nada de esto ". Toda la noche la pasé pensando en estos "seres" (Angel & Luzie). Luzie era un diablillo con descarados cuernecitos en la cabeza, y Angel (se pronuncia en inglés) un angelito dulce con alas suaves.

Los *Kraftmaster* (se pronuncia: *Kruäftmaaster*) en alemán: *Kraftmeister*, en español, *Las Maestras de la Fuerza*, ¡son realmente geniales! El poder de Angel es hielo y aire. El poder de Luzie fuego y tierra. Nosotros simplemente no sabíamos quién obtendría qué poder.

Al día siguiente ya me había olvidado de que ayer sucedió algo increíble. Y entonces escuché una voz áspera y descarada detrás de mí, y caí en la cuenta.

"¡Me muero de aburrimiento! "Dijo Luzie. "¡Oh Luzie!", dijo Angel con una suave y gentil voz. "¡Se dice: buenos días!" Miré y vi a Angel sentada encima del armario. Luzie, por otro lado, estaba acostada en nuestra hamaca y se mecía con fuerza.

Yo había soñado que luchaba contra los malos, ¡parecía tan real que me sentía muy orgullosa! Mientras pensaba si el sueño era verdad, una voz me devolvió a la realidad: "¡Por supuesto que tu sueño se hará realidad!

"Por cierto, ¡fue realmente genial!", dijo Luzie. "¿Puedes leer la mente?" Grité completamente asustada. "¡Claro!", dijo. "Yo también", dijo Angel. "¿Entonces, sabéis también lo de B, b, Basti!?", tartamudeé. ¡Sí! "¡Pero no entiendo qué te pasa!" dijo Luzie. "Yo creo que parece muy simpático" dijo Ángel dulcemente. Entonces Mia de repente se despertó y resopló, "¿De verdad estás enamorada de Basti, hermanita del alma!?", y se echó a reír.

Nosotras la miramos extrañadas, y explicó que había estado despierta todo el tiempo, aunque que fingió que todavía estaba dormida. Como las *Maestras de la Fuerza* sólo se habían concentrado en Marlene, no sabían lo que había pensado Mia, por eso no se habían dado cuenta de que Mia estaba despierta y estaba fingiendo estar dormida.

"¡¡¡Inteligente!!! ¡Creo que tienes el poder del diablo!", dijo Luzie festiva.

"¡¡¡DE VERDAD!!!!" "YO", gritó Mia, "estoy recibiendo los elementos ¡Fuego y Tierra! "

"Y yo", estaba muy emocionada: "¡tengo el poder angelical: aire y hielo!"

Una semana después aprendimos todas las teorías, un mes después aprendimos a controlar las fuerzas, medio año después aprendimos a luchar y a no tener miedo; y en un año, en nuestro once cumpleaños, finalmente estábamos listas: éramos + brujas + Y así mi historia llega a su

FIN